

Rompiendo los muros de la universidad: La UNILA entre las luchas de Nuestra América frente al extractivismo

“Algunas experiencias del trabajo de campo desde los Andes peruanos y diciendo ¡Conga No Va!”

Shyrley Tatiana Peña Aymara¹



Uno de los compromisos que nuestra UNILA como verdadera Universidad Federal de la Integración Latinoamericana está con la emancipación de los pueblos de Latinoamérica y El Caribe. Por tanto, es necesario que esos muros de la universidad se caigan y se empiece el acercamiento de nuestra labor de investigación con los problemas que hoy en día nuestros pueblos más vulnerables enfrentan.

Esta vez, escribo desde los Andes peruanos, específicamente desde Cajamarca, región del Perú, fronteriza con el Ecuador y quiero manifestar a los queridos lectores de la revista Espirales, algunas de las experiencias que me hicieron acercarme más a los pueblos que vienen luchando en contra del devastador extractivismo minero y mostrarles cómo es que nuestra UNILA

¹ Magister en Relaciones Internacionales y Ciencia Política por la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA- Brasil). Licenciada en Relaciones Internacionales e Integración por la misma universidad. shyrley123@gmail.com.

debería salir de esa cápsula llamada “universidad” para pasar a ser una “pluriversidad”, en términos de Catherine Walsh.

Estando lejos de la UNILA, de Foz de Iguazú, de su calor infernal, del encuentro y desencuentro que existe con las fronteras entre Argentina, Brasil y Paraguay; es precisa la distancia para poder entender otros mundos, otras realidades. De esta manera, poder como estudiantes, ya sea de la graduación o del posgrado, reafirmar a la UNILA como una universidad comprometida con las realidades de dónde venimos.

Fueron casi dos meses de vivir y recorrer las comunidades de la región de Cajamarca para desarrollar mi trabajo de campo tan esperado. Tratar de involucrarme con las experiencias de lucha y resistencia de estos pueblos, que históricamente vienen resistiendo frente al extractivismo minero en Cajamarca, me permitió aproximarme más a las razones por las cuales vienen organizándose frente a la minería que se realiza en sus territorios. Esta región del Perú se ubica a más de 14 horas de Lima, en los Andes del norte que a su vez, hace frontera con el Ecuador.

La historia de Cajamarca es singular y simbólica, pues fue precisamente allí el lugar del desencuentro del mundo de nuestros pueblos originarios con el mundo europeo. Fue el lugar donde los españoles decidieron pedir por el rescate del Inca Atahualpa dos cuartos de plata y uno de oro, pero que al final, como invasores, no cumplieron el trato y cruelmente acabaron con la vida del Inca. Este escenario fatídico fue el comienzo del saqueo de estos minerales para continuar con la explotación basada en la mano de obra indígena en condiciones desfavorables. Hoy en día, ya no es la colonia española, sino en Estado peruano que permite la entrada de grandes transnacionales para continuar con este plan de explotación minera arraigada como hace 500 años.

Frente a ello, nuestros pueblos indígenas descendientes de los caxamarcas, coremarcas y llaucanos continúan de pie resistiendo a estas grandes invasiones atraídas por el oro que solo buscan la expropiación de sus territorios y la destrucción de sus tierras, sus lagunas, bofedales, cabeceras de cuenca, etc. avasallando, a su vez, sus derechos. Mediante las rondas campesinas como forma orgánica de organización, visten sus ponchos, sombreros, mascan su hoja de coca y van a cuidar y rodear sus lagunas para

que la empresa minera Yanacocha no destruya sus fuentes de agua, las cuales son el pilar de sus actividades como la agricultura y la ganadería.

Con las frases y arengas como: “¡Conga No Va!”, “Agua Sí, Oro No”, “¡La vida es un tesoro que vale más que el oro!” hoy se encuentran luchando frente a grandes proyectos extractivos como es la imposición violenta del Proyecto Minero Conga, el cual pretende secar 4 lagunas y 5 ríos, además de traer daños irreversibles en cuanto a la contaminación del medioambiente. Estas amenazas a las que se ven expuestas han despertado gran interés en los estudios académicos, los cuales lamentablemente son de universidades de países centrales.

En ese sentido, llamo a la reflexión sobre el papel que la academia latinoamericana tiene que desempeñar en el tratamiento de temáticas tan preocupantes. La UNILA que tiene un papel preponderante en la construcción de esa integración tan ansiada, debe continuar con investigaciones participativas pensando una integración “desde abajo”, una integración de “nuestros pueblos” en medio de problemáticas como el extractivismo que día a día se expande en territorios de los menos favorecidos históricamente.

El rol de la UNILA tiene que continuar con esa labor donde profesores, estudiantes y técnicos administrativos se vean envueltos. No es suficiente una producción intelectual cercada en los muros universitarios. Ese acercamiento está desde el primer paso que damos fuera de la UNILA. Claro que también hay que considerar el papel que como académicos estamos dispuestos a llevar a cabo en la propia ciudad y región en la que la UNILA se encuentra. Esta labor pasa por una autocrítica que debe estar presente, así como, por la actitud de aprender a desaprender. Como nuevos/as académicos/as tiene que ser una actitud sentipensante y de humildad la que contribuya a reflexionar más allá de la obtención de un título universitario. Para comprender a Nuestra América es necesario demarcar un lugar de enunciación que albergue las voces de las luchas sociales que se vienen alzando en Nuestra América para que nosotros/as podamos hacer retumbar en varios gritos.

Por último, quisiera expresar en estas líneas mi preocupación sobre los constantes ataques a la UNILA, que como proyecto universitario diferente, viene sufriendo. Sabemos que la internacionalización de la universidad es un gran reto y son muchas fuerzas las que imperan, pero también, somos

conscientes del poder transformador que tenemos más allá de los muros universitarios... ¡Viva la revista Espirales del Programa de Postgrado en Integración Contemporánea en América Latina (ICAL) y más vida a esa UNILA diferente!

